

MARÍA DEL MAGNIFICAT

El evangelista San Lucas pone en sus labios este himno de alabanza a Dios como respuesta de fe al anuncio del Mesías que hace su prima Isabel en la visitación.

Las invito a hacer nuestro, desde el corazón, este cántico espiritual, que es, al mismo tiempo, una honda experiencia de Dios, un anuncio gozoso de la salvación y una proclamación de los signos del Reino de Dios.

LECTURA: LUCAS 1, 46–56

En aquel tiempo, María dijo:

“Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo. Y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia— como lo había prometido a nuestros padres—, a favor de Abraham y su descendencia por siempre”
María se quedó con Isabel unos tres meses, y después volvió a su casa.

CANTO: LA GRANDEZA DEL SEÑOR

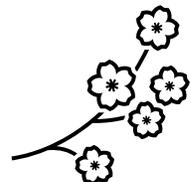
Todo mi ser a Dios celebra y mi espíritu se alegra en la grandeza del Señor. (2)

Porque ha hecho maravillas, porque ha hecho maravillas, porque ha hecho maravillas,
Santo su Nombre será.

Puso sus ojos en su humilde esclava sin fijarse en su condición. Y por siempre me llamarán Bienaventurada, escogida por su gran Amor. (2)

Siempre dará de su misericordia a quienes le saben adorar, sustituye al grande y orgulloso, derriba a reyes de sus tronos y con su brazo poderoso a los humildes levantará, a los sencillos los colmará de pan.

Siempre dará de su misericordia a quienes le saben alabar, su siervo es a quien dio su promesa y se gozó toda su grandeza y su pueblo en la tierra por siempre contemplará que su reino jamás terminará.



ORACIÓN:

- María, pequeña y pobre, que no hiciste caso a la serpiente cuando te presentaba la manzana del orgullo, enséñanos a aceptar nuestra pequeñez y pobreza.

TODAS: Engrandece mi alma al Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador.

- María, que te dejaste mirar por el Señor y quedaste ya prendada para siempre de su mirada, enséñanos a vivir en la presencia de Dios.

TODAS: Porque ha mirado la humillación de su esclava.

- Te felicitamos, María, llena de gracia, porque llevaste tu cántaro vacío a la Fuente del Espíritu, y te llenaste de Dios, enséñanos a ser también receptivas a la gracia.

TODAS: Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí, su nombre es Santo.

- Eres, María, la mujer del Sí, eres un canto a la misericordia de Dios, te pusiste confiada en sus manos y entraste en su corazón, enséñanos a decir sí y confiar siempre en Dios.

TODAS: Y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

- Eres, María, Madre de los pobres, siempre cerca de ellos, los evangelizas y los llenas de esperanza, enséñanos a hacer opción por los pobres.

TODAS: Él hace proezas con su brazo...enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes.

- Santa María, modelo de oración, abogada e intercesora nuestra, que te fijas siempre en nuestras necesidades y las haces tuyas, enséñanos a orar y estar cerca de los que lo necesitan.

- TODAS: Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia.

- María, mujer de esperanza, que, con tu deseo, tu oración y tu respuesta empezaste a ser el cumplimiento de las promesas, enséñanos a rebosar de esperanza.

TODAS: Como lo había prometido a nuestros padres, a favor de Abraham y su descendencia para siempre.

